

¡NO Quebrantemos el Tercer Mandamiento!

En el Decálogo de Éxodo 20:7 [⁷ "No usarás a la ligera el Nombre de *YAHWEH* tu Elohim, porque *YAHWEH* no dejará sin castigo a alguien que use Su Nombre a la ligera.], el Elohim de Israel nos advierte en los términos mas sencillos y claros posibles que no hagamos que Su nombre no valga nada o que no tomemos Su nombre en vano, lo cual es inapropiado o algo vacío. Nuestro Creador sabía, en su gran conocimiento omnisciente y por adelantado, que ésta sería una tendencia continua en el hombre, contra la cual necesitaría guardarse con todo cuidado, a fin de que la humanidad no copiase las costumbres de los paganos [¹ ¡Oye la palabra que *YAHWEH* te habla a ti, casa de Israel! ² Aquí está lo que *YAHWEH* dice: "No aprendan los caminos de los *Goyim*, no teman de los signos astrológicos, aunque los *Goyim* les temen; ³ porque las costumbres de la gente son nada. Ellos cortan un árbol en el bosque; un artesano lo trabaja con su hacha; ⁴ lo cubre con plata y oro, Ellos lo aseguran con martillo y clavos, para que no se mueva. (Jeremías 10:1-4)], que siempre usan "El Nombre" del Creador en vano, de una manera u otra.

En Éxodo 3:13-15 [¹³ Moshe dijo a Elohim: "Mira, cuando yo me presente delante del pueblo de Israel y diga a ellos: 'El Elohim de sus padres me ha mandado a ustedes'; y ellos me pregunten: '¿Cuál es Su Nombre? ¿Qué es lo que les diré?'" ¹⁴ Elohim dijo a Moshe: "*Ehyeh Asher Ehyeh* [□Yo soy/seré el que soy/seré]," y añadió: Aquí está lo que decir al pueblo de Israel: '*Ehyeh* [Yo soy o Yo seré] me ha enviado a ustedes.'" ¹⁵ Elohim, además, dijo a Moshe: "YHWH, Yud-Heh-Vav-Heh [*YAHWEH*], El Elohim de tus padres, el Elohim de Avraham, el Elohim de Yitzjak y el Elohim de Yaakov, me ha enviado a ustedes.' Este es Mi Nombre para siempre; así es como seré recordado generación tras generación.], el Creador le reveló a Moshe que el Nombre eterno es *YAHWEH* y afirma que el "Nombre" mismo debe de ser usado, difundido y pronunciado por todos los verdaderos adoradores. Dio a Moshe y a todo el pueblo de Yisrael Su Nombre como un recuerdo eterno para todas las generaciones. YHVH es el tetragramaton para la frase hebrea *Ehyeh asher ehyeh* "Me convertiré en lo que me convertiré." *YAHWEH* le estaba revelando a Moshe y a nosotros que El se convertiría en la solución y la respuesta a cualquier problema con el que se enfrentase Moisés en su llamamiento para redimir a nuestro pueblo de Egipto.

"El Nombre" de *YAHWEH* era conocido por Adán, Eva y otros antes del diluvio por todo el globo en los días de Noé. Vemos en Génesis 4:26 [²⁶ A Shet también le nació un hijo, a quien llamó Enosh. En este momento la gente comenzó a invocar el Nombre de *YAHWEH*."], que la humanidad después de Adán, de hecho, sabía y le llamaba por Su verdadero Nombre. ¡Después de Noé, Abraham también supo Su Nombre Kadosh/Apartado puesto que denominó al Monte Moriyah *YAHWEH* Yireh! Este conocimiento fue a continuación transmitido a su hijo Isaac y a su nieto Israel y a los israelitas en Egipto.

Éxodo 6, en los versículos 2 y 3 [² Elohim habló a Moshe, El le dijo: "Yo soy *YAHWEH*. ³ Yo me aparecí a Avraham, Yitzjak y Yaakov como *El Shaddai*, ¿no me hice conocer a ellos por Mi Nombre, *Yud-Heh-Vav-Heh* [*YAHWEH*]?"], confirma esta maravillosa verdad cuando *YAHWEH* recuerda a Moshe que no era el primer ser humano en aprender el Nombre Kadosh/Apartado diciéndole: "Ellos me conocían como *El Shaddai* ¿y por mi nombre *YAHWEH*, no me conocían ellos? Las mejores traducciones escriben este versículo en forma de pregunta más bien que como una

afirmación. El formato de afirmación de este versículo se puede hallar en otras traducciones que no son muy buenas.

Después de que *YAHWEH* mostrase esta gracia renovada a Moisés, advirtió a Israel que no cometiese la misma equivocación que cometieron los paganos 1000 años antes. No debían nunca hacer que "El Nombre" no valiese nada o tomarlo en vano usándolo a la ligera, sin reverencia ni respeto. Como una salvaguarda divina que evitase que el Nombre Kadosh/Apartado se usase de manera indebida, prohibió incluso la mención de otros falsos dioses o poderosos. Esta directiva la encontramos en Éxodo capítulo 23:13 [¹³ "Presta atención a todo lo que Yo te he dicho; no invoques los nombres de otros dioses ni aun sean escuchados cruzando tus labios.]. *YAHWEH* estaba diciendo en esencia, que a la luz del privilegio que ahora tenía él, en cuanto a poder tener libertad para usar debidamente mi Nombre, se asegurase de que ni él ni el pueblo al que pastoreaba, hiciesen mención de otras deidades, ya fuese por título o por nombre. "No deben nunca de hallarse en vuestros labios ni proceder de vuestros corazones, puesto que esos labios y ese corazón fueron creados para glorificarme solo a Mi."

¿Qué hicieron los hijos de Israel con estas advertencias? Hicieron justo todo lo contrario, trayendo grande condenación sobre sí mismos y muchos otros, que hicieron algunas de las mismas cosas que hizo Israel. En un esfuerzo, basado en su propia justicia, por obedecer el tercer mandamiento, los dirigentes judíos adoptaron una práctica pagana que se encontraba en Babilonia, conocida como la inefabilidad. Los paganos rendían falsa reverencia y respeto a los poderosos paganos, como Marduc y Baal, negándose a usar sus verdaderos nombres y sustituyendo los títulos para mostrar a estas falsas deidades una forma de honor pervertido. Incluso en Egipto, se pronunciaba el nombre de Osiris y se enseñaba que era inefable.

Como ejemplo, Baal, la gran deidad del cielo, al principio fue llamado Baal-Gad y era el dios babilónico de la buena fortuna y de la suerte. De ese modo surgió en lengua inglesa el "Lord-God" (Señor Dios). ¿Le suena eso familiar? ¡Debiera ser así! En Isaías 65:11-12 [¹¹"Pero en cuanto a ti que abandonas a *YAHWEH*, que te olvidas de mi Monte Kadosh, que preparas mesa para Gad, un dios de suerte, y llenas recipientes de vino mezclado para Meni, un dios de destino. ¹² Yo te destinaré a la espada, todos ustedes se arrodillarán para ser degollados; porque cuando llamé no me respondiste; cuando hablé no oíste, pero hiciste lo malo desde mi punto de vista y escogiste lo que no me agradaba."], el Creador manifiesta Su absoluto disgusto y desprecio por cualquiera que practicara a sabiendas esa costumbre babilónica, condenando a aquellos que practicaban la inefabilidad, como si hubiesen abandonado a *YAHWEH* y hubiesen ido como ramerías tras el paganismo. Esa es la actitud de *YAHWEH* hacia la tendencia religionista a hacer mal uso, encubrir, sustituir o practicar el hacer caso omiso de Su Nombre que ha sido Apartado.

Antes de la cautividad babilónica, el Nombre Kadosh de nuestro Padre celestial era usado libremente y con cariño por el judaísmo bíblico. Después del regreso de Babilonia nos encontramos con que "El Nombre" había sido suprimido totalmente por los ocupantes ilegales (fariseos) que quitaron a los hijos de Aarón del asiento de Moisés y se sentaron ilegalmente ellos mismos en el asiento de Moisés sin sanción divina. Estos religionistas prohibieron el uso del Nombre que había sido Apartado y limitaron su uso a los servicios del templo en el "Shalom Regalim" o las tres Fiestas de la ascensión de *YAHWEH* (Pascua, Pentecostés y Tabernáculos). El resto del gran Israel no tenía

permiso para usar "El Nombre" y, por lo tanto, tenían gran dificultad en conocer al Padre, puesto que no se les permitía conocer Su verdadero Nombre Redentor del Pacto.

La práctica pagana de la inefabilidad se vio más reforzada aún y proliferada por la cultura griega y su esfuerzo por helenizar el mundo. Aunque el rey asirio Antíoco Epífanes intentó prohibir el estudio de la Toráh, el cumplimiento, el guardar el Shabbat y otras costumbres judaicas, no tuvo que hacer nada ni legislar ninguna ley cuando se trató de deshacerse de "El Nombre" de *YAHWEH* de uso común. La nación judía ya había traído ese error sobre sí misma. Las principales deidades griegas, como pueda ser Zeus, rara vez se mencionaban en la cultura griega. Más bien los títulos de Kurios y Teos fueron sustituidos por sus nombres propios. ¿No es fascinante descubrir que los títulos griegos que precedieron al Nombre Apartado de Yahshua en las versiones griegas del Brit Hadashah (Pacto Renovado) son los títulos idénticos a los que se usa para Kurios (señor) Zeus? Esa es una prueba de que *YAHWEH* no hubiese permitido nunca, repito nunca, que los manuscritos originales del Nuevo Pacto inspirados fuesen escritos en ningún otro idioma que no fuese el hebreo, puesto que el hacerlo hubiera sido una violación de Sus propias instrucciones en la Toráh, que se encuentran en Éxodo 23:13, donde prohíbe terminantemente incluso la mera mención de los títulos paganos o deidades cuando se refería a Si mismo o a Su amado Hijo Yahshua. ¡El Talmud nos enseña que es mucho mejor para un judío comer cerdo que aprender griego!

Por lo tanto, esta costumbre que no es bíblica, de evitar, esconder u ocultar Su verdadero Nombre es una costumbre pagana con profundas raíces en Egipto, Babilonia y Grecia. Aquellos que se sentaron en el asiento de Moshe (habiendo echado a los herederos legítimos de Moshe, el sacerdocio aarónico) son los rabinos tradicionales que han hecho a los que verdaderamente buscan la verdad un gran mal. Enseñaron la rebelión abierta y la trasgresión del tercer mandamiento. Estos terribles pecados siguen practicándose aún en el judaísmo tradicional. Los títulos falsos como Adonai (mi Señor), Señor, Dios, Señor-Dios y numerosos otros, son el resultado de la falsa práctica de la inefabilidad y no tienen absolutamente nada que ver con el judaísmo bíblico. El sistema de creencia en la inefabilidad es un sistema de creencia tras la omisión de la vocal "o", que incluso los judíos más seglares evitan cuando están escribiendo Di-s o Señ-r. Esta omisión es un acto sin significado alguno, que podemos explicar como mono ve, mono hace y no gana ningún punto con *YAHWEH*. Más que otra cosa, esta práctica es una falta de reverencia y entendimiento, mediante la cual los judíos no regenerados cambian los títulos paganos omitiendo la "o" convencidos al hacerlo de que están participando en un acto kadosh de reverencia.

Podemos hallar aún mas evidencia de la manipulación satánica del Nombre Kadosh en el Talmud, donde los rabinos tradicionales, por propia admisión, declaran que hay que hacer todo lo posible por cubrir el nombre de *YAHWEH* para que no sea jamás invocado (Tamid 7:2 o Sota 7:6). Esta vergonzosa doctrina fue la base y el principio de fundación de la libertad que se tomaron los rabinos el siglo octavo, que recopilaron el muy ampliamente leído y estudiado Chumash (Toráh en forma de libro) existente en la actualidad. El texto masorético añade las vocales bajo todas las consonantes en los escritos de la Toráh, para supuestamente ayudar a los lectores a pronunciar correctamente las palabras. ¡Cuándo llegaron a *YAHWEH* o yud, hay, vav, hay (*YAHWEH*) en el texto de la Toráh, añadieron las vocales para ayudar a los lectores con la pronunciación, pero más bien les guiaron mal haciendo que las vocales hiciesen que el Nombre Kadosh sonase y se leyese de manera totalmente diferente de lo que lo fue

originalmente! ¡Así fue la lógica y nadie podía jamás pronunciarlo bien, incluso aunque quisiesen porque las vocales añadidas bajo las consonantes estaban ahí para desviarlos! Como judío que está continuamente buscando la Verdad encuentro esta práctica de ocultar muy ofensiva y nada más que otro esfuerzo de los religionistas por todas partes por establecer un sistema de castas en la religión, diseñado con el propósito de suprimir la revelación divina ante las masas.

Cuando me estaba preparando para esta enseñanza, el Ruaj HaKodesh (Espíritu Santo/Apartado) me recordó cuando yo estaba creciendo, siendo jovencito, en una Escuela Hebrea Conservadora durante el día en Long Island, en Nueva York. Durante los primeros años en la escuela graduada, donde me enseñaron a leer el hebreo y recuerdo muy vívida y claramente haber leído *YAHWEH* como *YAHWEH* durante mi clase de Toráh. A pesar de que entonces yo no era mas que un principiante leí "El Nombre" correctamente. Mi maestro de Toráh dio un salto, se puso colorado y comenzó a menearse de manera incontrolable, teniendo algo parecido a un ataque epiléptico. Entonces me advirtió de manera muy severa que nunca mas usase "Ese Nombre" (a pesar de que la inocencia de un niño aprendiendo el idioma hebreo no había hecho nada inapropiado o incorrecto) nunca más. ¡Me dijo que era un pecado capital! Tal vez aquellos de ustedes que proceden de hogares judíos se identificarán con este episodio con otro relato lamentable de sus vidas.

¿Se ha preguntado usted alguna vez por qué los sumo sacerdotes se pusieron furiosos cuando vieron la inscripción en hebreo colgando sobre la cabeza de Yahshua cuando estaba muriéndose en el árbol [¹⁹ Pilato también ordenó que hicieran un letrero que clavaron a la estaca, que decía: YAHSHUA DE NETZARET EL REY DE LOS JUDÍOS (Juan 19:19-22)]? Después de todo no era mas que un tonto y antiguo letrero con la acusación del acusado colgando sobre Su cabeza. Estaban molestos exactamente por la misma razón que lo estaba mi maestro de la Escuela Hebrea de Toráh. ¡Tomando la primera letra hebrea de cada palabra de la inscripción que colgaba sobre Su cabeza, Yahshua Hanotzrei Vemelech Hayehudim y combinándola en una sola palabra, usted puede escribir lo mismo que ellos! ¡*YAHWEH*! ¡En otras palabras, el letrero hacía que se sintiesen ofendidos porque reconocía a Yahshua como Rey de Israel, y proclamaba públicamente Su deidad, hasta el punto de desenmascarar el Nombre Kadosh de Éxodo 3:14-15!!

Esta violación del tercer mandamiento es tan profunda y extendida a lo largo de todo el judaísmo tradicional, del cristianismo y del Islam, así como en algunos segmentos del judaísmo mesiánico, que parece ser uno de esos pecados que permanecerá hasta que regrese Mashíaj a eliminar y limpiar personalmente a Su esposa así como a la tierra que no ha sido regenerada.

A fin de elaborar un poco más y destacar el perjuicio cometido por nuestros antepasados judíos, la traducción de Señor-Dios polaca de la Biblia, es "Pan-Bog." Pan & Bog eran ambas conocidas deidades paganas del mundo antiguo. Estos nombres y títulos impíos son el resultado sencillo de la supresión del Nombre Apartado, que nos fue dado para que lo pudiésemos usar, pero no para que hiciésemos un mal uso de él. *YAHWEH* deseaba que nos interesásemos por completo en la maravillosa revelación de Su Nombre, de manera que jamás procediese de nuestros labios los nombres falsos de personas poderosas.

El Cristianismo moderno también ha heredado mucho de estas mismas tendencias. Llamamos a nuestro Padre celestial "Padre" pero Padre es un título y no un Nombre propio. Además el cristianismo usa el nombre Jesús, que no tiene nada que ver con el verdadero Nombre, que es Yahshua, que tiene un profundo significado (*YAHWEH* salva). ¡Lea usted Mateo 1:21 [²¹ Ella dará a luz un hijo, y tú le llamarás Yahshua, [que quiere decir '*YAHWEH* salva,'] porque El salvará a su pueblo de sus pecados."!]!

El Nombre Apartado del Hijo de *YAHWEH* se ha convertido también, por desgracia, en víctima de la doctrina de la infabilidad. Muchos cristianos se vuelven obstinados, se ponen furiosos y se muestran indignados cuando se les dice que Jesús no es el verdadero Nombre del Mesías, sino que es, de hecho, una variante de la deidad egipcia Isis. Cuando se traduce al griego, Isis se convierte en Iesous que se convierte en Jesús en español. Este error de infabilidad se ha arraigado de tal manera entre las religiones modernas de nuestros días, que cuando alguien se atreve a mencionar el verdadero Nombre de *YAHWEH* y de su Hijo Yahshua, se dice que esas personas están mentalmente desequilibradas y que es posible que estén afiliadas a una secta.

Permítanme que deje esto perfectamente claro. ¡Sencillamente porque algunos de sectas como *YAHWEH* Ben *YAHWEH* en Miami han blasfemado y han convertido en nada el Nombre Apartado no significa que los que buscan la verdad, que desean tener una intimidad personal con el Padre celestial, sobre la base del primer nombre, tengan deficiencias en su carácter, sean unos incrédulos o sean unos tíos raros! ¡Las verdaderas sectas son aquellas que, quebrantando directamente el tercer mandamiento, se niegan a mencionar Su Nombre revelado! Eso es literal y descaradamente hacer que Su Nombre no signifique nada, haciendo totalmente caso omiso de El.

¿Cómo se sentiría usted si un íntimo amigo personal de toda la vida insistiese en estar constantemente llamándole Sr. o Sra.? Después de sentirse inicialmente halagado, se preguntaría usted por qué la persona estaba evitando usar su nombre, haciendo que carezca de todo significado. Llegaría usted correctamente a la conclusión de que esta persona le está eludiendo y que usted realmente no le cae bien, por lo que no tiene el menor deseo de intimidad con usted. Después de un cierto tiempo desearía usted que esa persona le llamase por su verdadero nombre, para poder restablecer de nuevo esa relación, que les permite llamarse por sus nombres de pila, dejando de lado la formalidad de los títulos. Pues bien, una gran parte de la religión moderna habla acerca de tener una relación íntima y personal con Elohim, a pesar de lo cual ni siquiera conocen Su Nombre, o en algunos casos no consideran que se puede aplicar, que sea necesario ni que sea un requisito indispensable para tener una relación personal y cercana con el Creador. El judío afirma conocerle mejor que nadie, a pesar de lo cual se niega a mencionar "El Nombre." Eso es, en su más pura esencia, un acto de autoservicio, santurrón y una pseudo piedad. El cristiano también afirma estar involucrado en la intimidad con *YAHWEH* en la carne, a pesar de lo cual tampoco puede decir correctamente Su Nombre o el Nombre de Su Hijo. Los musulmanes han sustituido el nombre de *YAHWEH* por Allah, que es sencillamente otro ejemplo de negar el Nombre eternamente recordado, que ha vuelto a ser instituido a Israel por medio de Moisés.

He hablado con muchos creyentes que defienden el quebrantar el tercer mandamiento, diciéndome que no tienen por qué llamar al Mesías por Su verdadero nombre de Yahshua y que Jesús les viene perfectamente. Resulta irónico que a algunas de esas

mismas personas no se les ocurriría jamás quebrantar el cuarto mandamiento (¡el guardar el Sábado!) Me han informado también que no tienen que aprender hebreo para tener una relación personal con Elohim. Encuentro estas cosas muy interesantes a la luz del hecho de que los cristianos no tienen problemas a la hora de pronunciar palabras hebreas como Ha satán, amen, aleluya, Sheol y otras. ¡Estas son y han sido siempre palabras hebreas! ¿No encuentra usted sumamente extraño que ha satán se las haya arreglado para conservar su nombre (satán) del hebreo "ha satán" en prácticamente todos los idiomas hablados entre los hijos de los hombres? Hable usted el idioma que hable, el nombre de Ha satán es mas o menos el mismo, con algunas ligeras variaciones. ¡EN LA MAYORÍA DE LAS BIBLIAS, EN CAMBIO, NO SE PUEDE ENCONTRAR "EL NOMBRE" DEL AUTOR YAHWEH, NI EN EL PRIMERO NI EN EL SEGUNDO PACTO! ¡LA BIBLIA ES EL ÚNICO LIBRO EN EL MUNDO DONDE NI USTED NI YO PODEMOS ENCONTRAR EL VERDADERO NOMBRE DEL AUTOR EN NINGUNA TRADUCCIÓN A LOS IDIOMAS MODERNOS! ¿NO LE SUENA UN TANTO SOSPECHOSO? ¿Iría usted a la librería a comprar un libro secular sin poder reconocer el nombre del autor? ¿Acaso el nombre del autor del libro que está usted comprando no concede un sentido de credibilidad inicial? ¿Acaso no levantaría sospechas si volviese usted a dejar el libro en la estantería?

Si el cristianismo no tiene ningún trauma a la hora de usar el nombre de satán, de decir amen, aleluya y Sheol, que son palabras hebraicas, entonces ¿por qué esa postura obstinada y negativa a añadir sencillamente dos Nombres hebreos mas o palabras al vocabulario cristiano, especialmente los Nombres amados y redentores de Yahshua y de Su Padre? ¿Entiende lo que quiero decir? ¡La mayoría de las principales fes del mundo asombrosamente parece que no pueden añadir estos dos sencillos Nombres hebreos a su vocabulario existente! ¿No es fascinante que en la mayoría de las traducciones inglesas, como pueda ser la King James Versión, la New King James, la New American Standard y muchas otras, los nombres hebreos como Elías, Isaías, Moisés, Jonás y otros mas o menos mantienen su factor de reconocimiento, a pesar de haber sido traducidos del hebreo o del griego al inglés? Un ejemplo perfecto sería cómo Isaiah se convierte en Isaías y Elijah se convierte en Elías y Yonah se convierte en Jonás, a pesar de lo cual nadie se siente confundido ni pone en duda a qué personajes se refieren estos nombres que han sido traducidos, ya que se ha conservado su esencia mas básica. Los nombres de lugares geográficos como Decapolis, Betania, Tiro y Sidón, también han logrado sobrevivir, bastante intactos, a todas las traducciones.

La absoluta necesidad de que el cristianismo haya adoptado los dos Nombres Kadoshim/Apartados en hebreo de YAHWEH y de Yahshua no produce un impacto cuando nos damos cuenta y admitimos que el nombre propio de cualquier persona no se puede traducir de un idioma a otro. En lugar de ello, normalmente se transliteran a fin de mantener su pronunciación original. Por ejemplo, el nombre italiano "Guiseppe Verdi" es equivalente a "José Verde" en español y, sin embargo, no se puede traducir Guiseppe Verdi al español, ni siquiera aunque sea eso lo que quiere decir en castellano.

Aparentemente a ha satán no le preocupaba que ningún otro nombre bíblico en quien NO HUBIESE REDENCIÓN, se conservase, a pesar de lo cual ningún traductor humano hizo el menor esfuerzo por conservar los Nombres Kadoshim/Apartados de YAHWEH o Yahshua. Estos "eruditos" continuaron con la práctica de la inefabilidad en lugar de corregir, con valor, algo que hacía mucho tiempo que deberían de haber corregido en cuanto a esta continuada falsedad. Debido a su falta de agallas para hacerle

frente a la inefabilidad, hemos acabado con "Señor" o con "Kurios" en lugar de con *YAHWEH* y "Jesús" en lugar de Yahshua.

¡Muchos eruditos bíblicos han incluso especulado diciendo que Mateo, el talmid, también manifestó el error de la inefabilidad en su evangelio! Debido a sus antecedentes levíticos (Mateo era conocido en los círculos tradicionales como Leví) sus esfuerzos por reverenciar el Nombre Kadosh ha causado cierta confusión moderna. Estos mismos eruditos han llegado a la conclusión de que los términos sinónimos y en ocasiones intercambiables, como Reino de Di-s y Reino de los Cielos, se encuentran solo en el evangelio de Mateo, y ambos encubren, en el Nuevo Pacto, el Nombre *YAHWEH*. No olvide que Mateo estaba escribiendo principalmente para un público judío, mostrándoles que el Rey Mesías prometido se había, de hecho, manifestado a Israel, cumpliendo de ese modo todas las declaraciones proféticas del Siervo Sufriente. ¡No quería ofender o ser una piedra de tropiezo a su pretendido público judío tradicional, que era el público mismo al que le estaba dando testimonio! El sustituir *YAHWEH* en todos los versículos eliminaría estos diferentes e intercambiables términos sinónimos, haciendo, de esta manera, posible la uniformidad en el texto. Según estos eruditos, estos versículos debieran decir apropiadamente el "Reino de *YAHWEH*" en todos los casos.

¡Permítame preguntarle con sinceridad! ¿Le suena a usted parecido en algo Señor, Señor-Dios, Jehová, Jehová-Dios, Adonai o Kurios a *YAHWEH* o Yahshua? ¿Por qué no? ¡Todos los demás nombres de los profetas y lugares geográficos parecen haber llegado hasta nosotros, en nuestras actuales traducciones de la Biblia, bastante intactos y sin contaminar! ¡Muy interesante! Ese canalla (ha satán) es muy vil, ¿verdad?

Posiblemente estará usted pensando "¿y qué?" ¡Ya vale! ¿Adónde quiere llegar? ¿Qué diferencia hay? La cuestión es que cuando está usted andando por su casa y sus niños dicen ¡OYE TU! O ¡TU, PAPI! para conseguir llamar su atención personal, al cabo de un poco de tiempo, sin duda explotará usted. Estaría usted harto de ese comportamiento tan irreverente y con razón.

Usted y yo hemos sido creados con el deseo, que nos ha sido inculcado, de que la gente nos llame por nuestro propio nombre personal. ¡A *YAHWEH* le es placentero que Sus hijos clamen a El, por Su Nombre apartado, habiéndonos inculcado ese deseo en nuestro interior! ¡Recuerde que hemos sido creados a Su imagen! No es de sorprender, por lo tanto, que el Rey Salomón, por inspiración del Ruaj HaKodesh, escribiese esta doble pregunta profética en Proverbios 30:4:

"¿Quién ha subido al cielo y ha descendido? ¿Cuál es Su nombre y el Nombre de Su Hijo, si lo sabes?"

Esta es una clara indicación de que *YAHWEH*, conociendo el futuro en el 900 a. de C., hizo esta doble pregunta como reproche y como invitación a buscar estos dos Nombres que han sido suprimidos, de una manera tan diabólica.

En Filipenses 2:9, el Rav Shaúl (Pablo) nos dice que *YAHWEH* ha dado a Yahshua, Su amado Hijo, "El Nombre" que es sobre todo Nombre, no "un Nombre". El artículo definido aquí es "EL Nombre". El Padre no le dio a Yahshua "un Nombre", sino que más bien le invistió con Su propio Nombre "El Nombre" de *YAHWEH*. En la mayoría de las traducciones el artículo definido no se usa en este versículo de Filipenses. No

olvidemos que en Mateo 6:9 Yahshua nos enseña a dirigirnos a nuestro Padre celestial por Su Nombre: "Padre nuestro que estás en el Cielo, alabado sea "Tu Nombre." ¡Fíjese que Yahshua no nos enseñó a alabar o apartar el título de nuestro Padre celestial, que es exactamente lo que los religionistas de todos los antecedentes han venido haciendo y continúan haciendo!

En Mateo 28:18-20 [¹⁸ Yahshua se acercó y habló con ellos, diciendo: "Toda autoridad en el cielo y en la tierra me ha sido dada. ¹⁹ Por lo tanto, vayan a hacer *talmidim* a gente de todas las naciones, dándoles la inmersión de la realidad del Padre, del Hijo y del *Ruaj HaKodesh*. ²⁰ ¡Y enséñenles a obedecer todo lo que les he ordenado! Yo estaré con ustedes, sí, hasta el fin de la época."] vemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu tienen todos el mismo Nombre. Es en este Nombre que se supone que deben realizarse todos los mikvehs (bautismos). En todo el libro de Los Hechos los talmidim son continua y consistentemente mikvehh en el Nombre Apartado de Yahshua solamente. ¡Jamás, repito, jamás, hacen el mikveh con los tres títulos de la compleja unidad!

En medio de este engaño y oscuridad, sigue brillando la luz de nuestro bendito Yahshua. En su primera venida a esta tierra, uno de los principales ministerios que le fueron asignados por *YAHWEH*, es además uno de los aspectos más descuidados de Su ministerio. En Juan 17 encontramos varios versículos en los que nuestro Amo Yahshua (el Maestro Yahshua) ha vuelto a introducir, asombrosamente, el Nombre Kadosh a toda Israel y por medio del remanente de los nacidos de nuevo, pertenecientes a la comunidad de judíos creyentes, al resto de la comunidad de creyentes en general. En Juan 17:6 [⁶ "Yo di Tu Nombre a conocer a la gente que me diste del mundo. Ellos eran tuyos, Tú me los diste, y han guardado tu Palabra.], el Mesías nos enseña que le ha sido encomendado volver a revelar "El Nombre" del Padre (*YAHWEH*) a los que han sido escogidos de entre el mundo. Afirma, además, que sólo aquellos que conocen el Nombre Kadosh son, en realidad, los que guardan Su palabra. Saltando a los versículos 11 y 12 de Juan 17 [¹¹ Ahora ya no estoy más en el mundo, sino que estoy viniendo a ti. Padre Kadosh, guárdalos por el poder de Tu Nombre, que a mí me has dado, para que ellos sean uno, como somos nosotros. ¹² Cuando Yo estaba con ellos, los guardaba por el poder de Tu Nombre, que Tú me habías dado; sí, Yo me mantuve vigilante sobre ellos, y ni uno sólo fue destruido (Excepto el designado a destrucción, para que se cumpliera el *Tanaj*.)], vemos que "El Nombre" que está revelando o manifestando a los once es el mismo Nombre que *YAHWEH* el Padre ha impartido a *YAHWEH* el Hijo. En otras palabras, ¡LOS DOS POSEEN EL MISMO NOMBRE! [¹⁷ Ahora bien, *YAHWEH* en este texto quiere decir el *Ruaj HaKodesh*. Y donde está el Espíritu de *YAHWEH*, allí hay libertad. (2 Corintios 3:17 enseña que al *Ruaj HaKodesh* también se le llama *YAHWEH*!)] En Juan 17:26 [²⁶ Yo les he dado a conocer Tu Nombre, y continuaré dándolo a conocer; para que el amor con el que me has amado pueda estar en ellos, y Yo mismo pueda estar unido con ellos.], nuestro Mesías declara abiertamente que fue obediente a Su Padre volviendo a instituir, por medio de la revelación divina, el Nombre del Pacto de *YAHWEH*, que se ha perdido por causa de la inefabilidad.

Para cuando nació el Mesías, "El Nombre" había prácticamente desaparecido en y entre el Israel físico. ¿Cómo podían los judíos ser la luz de las naciones que habían sido llamados a ser, cuando no sólo no aceptaban al Hijo como *YAHWEH*, sino que eliminaron el Nombre Apartado, el Nombre Único de Israel también? Yahshua aseguró al Padre que continuaría declarando el Nombre Apartado, incluso después de Su glorificación y posterior resurrección física de entre los muertos, por medio de la acción

del Ruaj HaKodesh. De modo que vemos que incluso estando sentado a la diestra del Padre, sigue introduciendo "El Nombre" de *YAHWEH* a aquellos que tienen oídos para oír el Nombre que el Espíritu está enseñando al cuerpo del Mesías en estos últimos días. Hechos 3:21 [. ²¹ El tiene que permanecer en el cielo hasta que el tiempo venga para restaurarlo todo, como *YAHWEH* lo dijo hace mucho tiempo cuando habló por medio de los profetas Kadoshim.] confirma esta maravillosa verdad afirmando que Yahshua está sentado en el cielo y permanecerá allí hasta la restitución y restauración de TODAS LAS COSAS, incluyendo el Nombre Kadosh.

Sofonías 3:9 [⁹Porque entonces Yo cambiaré a los pueblos, para que tengan labios puros, para invocar El Nombre de *YAHWEH-Elohim Tzavaot*, todos ellos, y servirle de común acuerdo.],vuelve a afirmar la misión del Mesías en los últimos días afirmando que los últimos días se caracterizarán por el regreso de un lenguaje celestial, el hebreo (el idioma tanto del primer como del segundo Pacto) "para que TODOS INVOQUEN EL "NOMBRE" DE *YAHWEH* (incluyendo a los cristianos efraimitas nacidos de nuevo) Y LE SIRVAN DE COMÚN ACUERDO!"

¡Qué gloriosa restauración continua estamos presenciando en estos últimos días! El ministerio continuo del Mesías Yahshua, en cuanto a restaurar el Nombre Kadosh a Su pueblo para que lo use con mayor intimidad y las peticiones contestadas, serán testigo de un cumplimiento final en la Kehilah de Yahshua y además en la tierra de Israel. Oseas 2:16-17 dice lo siguiente:

- ¹⁶ "En aquel día, dice *YAHWEH*
tú me llamarás *Ishi* [mi esposo];
ya nunca más me llamarás *baali* [mi señor]
- ¹⁷ Porque Yo removeré de tu boca
los nombres de los *baalim* [señores];
ellos nunca más serán mencionados por nombre.

Posiblemente se sorprenda usted al enterarse de que "Jehová" es sencillamente otro lamentable sustituto del Nombre Kadosh, que no puede de ningún modo ser una interpretación correcta de *YAHWEH* puesto que ni ha existido jamás la "J" ni su sonido en hebreo y lo que es más chocante aún la letra "J" fue la última que se añadió al alfabeto inglés alrededor del año 1500 de la EC y, por lo tanto, idiomas como el inglés no tenían originalmente el sonido "J". Hasta la versión de 1611 de la Biblia King James usaba la letra "I" para "J." Uno de esos casos era el nombre de Jeremías, que se escribía y se traducía como Ieremiah y se pronunciaba "Y". Ni el hebreo antiguo ni el inglés clásico reconoce la letra "J", por lo tanto la evidencia lingüísticamente cierra la puerta a que Jehová pueda ser aceptado como sustituto de *YAHWEH*. Jehová no es otra cosa que un nombre inefable, bien refinado, de *YAHWEH*. Incluso en los escritos de los Testigos de Jehová (que son culpables de quebrantar ellos mismos el tercer mandamiento) admiten que el nombre puro y sin contaminación original de "Jehová" es *YAHWEH*.

Muchos intelectuales sinceros y respetadas obras judías seculares, no rabínicas, que no poseen una agenda secreta, como pueda ser la Enciclopedia Judaica, proclaman y verifican lo correcto del Nombre Kadosh. Esta misma fuente fidedigna afirma que el Nombre Kadosh no se ha perdido nunca ni se ha vuelto impronunciable.

¡Amigo de la verdad, te ha llegado tu hora! Si sigue usted sintiendo que el asunto de Su Nombre es algo trivial y no tiene gran importancia, medite sobriamente en las palabras de Hechos 4:12 [¹² ¡No hay salvación en ningún otro! Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a la humanidad, por medio del cual podamos ser salvos.], a la luz de esta enseñanza profética. Uno puede legítimamente cuestionar si una persona puede jamás salvarse clamando a propósito, haciendo uso de los nombres sustitutos de deidades paganas. Es evidente que hay millones que no saben nada acerca de esta verdad revelada y que aún son salvos, puesto que Yahshua no les considera responsables de lo hecho por los malos maestros y enseñanzas que han hecho que el rebaño se extravié.

Hacia 13 años que yo había sido salvo cuando esta verdad comenzó a arraigar y a pedir una activa e inmediata respuesta de mi parte. Ahí es, amigo mío, donde se encuentra usted hoy, después de haber digerido esta enseñanza y después de haber buscado todos los pasajes de las Escrituras que se le aplican. Pregúntese a sí mismo por qué todas las Escrituras advierten repetidamente, reprenden y prohíben en contra de que se reemplace el Nombre Kadosh, que se evite y que se pongan títulos que lo sustituyan. ¡Que el creyente lleno del Espíritu Santo/ Apartado esté de acuerdo con las palabras de *YAHWEH* y rechace las palabras, los nombres, los títulos, los dogmas y las doctrinas de los baales de los hombres!

Es preciso lanzar un desafío al movimiento judío mesiánico global, que es la última gran esperanza de supervivencia espiritual de la nación judía y que posee la verdadera solución definitiva a la cuestión judía. ¡Es preciso que dejemos de ponernos colorados ante el uso de los Nombres puros de *YAHWEH* y Yahshua por parte de nuestros hermanos en la fe! Es parte de nuestro llamamiento a los judíos. Debemos hacer todo cuanto podamos por la restauración de los Nombres Kadoshim. Nuestro celo en este aspecto debe igualar a nuestro noble celo en otros aspectos bien definidos, como pueda ser el Sionismo, el guardar el Shabbat, el hacer aliyah y el cumplimiento de la Toráh. Si nosotros no abrimos el camino y aprovechamos el momento, nuestro Salvador nos considerará responsables y habremos abdicado de nuevo de nuestra oportunidad para determinar la halachah judía bíblica, ante los que con frecuencia son dirigentes espiritualmente en la bancarrota en el judaísmo tradicional. Debemos de poner fin a su doctrina ilegal y a su práctica de la inefabilidad, restableciendo la verdad acerca de los Nombres Kadoshim.

Recuerde que al que mucho se le da, mucho se le requerirá. Si nosotros somos el gran movimiento de la restauración que proclamamos ser, entonces nuestra obediencia en este aspecto debe de ser valiente, fresca e innovadora, como ya lo es en otros aspectos. ¡Eso posiblemente requiera el que se vuelva a escribir y reproducir una parte de nuestra liturgia, tarjetas de negocio, boletines, música, titulares, cintas, videos, libros, literatura, joyas, camisetas, folletos y lecturas de la Toráh! ¿Y qué? ¡Ese es un pequeño precio que pagar por tener más poder y hallar más favor con *YAHWEH*! No hay personas elitistas [¹⁰ pero gloria, honra y Shalom a todos los que permanecen haciendo lo bueno, al Judío primero y después al Gentil. (Romanos 2:11)] en Su Reino, ni tampoco deben existir movimientos elitistas. Ni siquiera deseamos ver a la mano del Todopoderoso inscribir a

"ichobad" (la gloria que ha cesado o se ha ido) en las puertas de nuestras sinagogas, lavadas por la sangre, y en las que creemos, como ha pasado ya en la mayoría de las sinagogas tradicionales. Yaakov (Santiago) 4:17 [¹⁷ Así que, cualquiera que sabe hacer lo correcto y no lo hace está cometiendo pecado.] es una advertencia clara y directa dirigida a nosotros. Cuando sabemos hacer el bien pero no lo hacemos, se convierte en pecado. Muchos en nuestro movimiento conocen la verdad acerca de los Nombres Kadoshim, pero a pesar de ello se niegan a enseñarla por temor a otros hombres y por la falsa noción de que debemos de quedarnos con un poco de paganismo, en nuestros servicios, de modo que los que no son salvos y los judíos que no creen puedan venir a nuestras reuniones pudiendo reconocer el paganismo, con el que están familiarizados por haber estado expuestos a otras formas de judaísmo que no son bíblicas. ¡Qué majadería es eso! ¿Por qué no se aseguran todos los rabinos mesiánicos de que tengamos una imagen miniatura del carnero de oro en nuestro Aharon Kodesh, para que nuestro pueblo pueda reconocer con toda seguridad las frecuentes pasadas aventuras idólatras de nuestro pueblo? Hemos sido llamados a ser un pueblo apartado del error, no a rociar suficiente de él para que pueda ser reconocido por nuestro pueblo. Hemos sido ordenados a enseñar a los judíos perdidos cómo aceptar a Yahshua a fin de que reciban la vida eterna y luego a instruirlos acerca de exactamente cómo pueden permitir que la YETZER HATOV (la buena inclinación) prevalezca sobre la YETZER HARAH (mala inclinación) por el poder del Ruaj HaKodesh de *YAHWEH*.

¡Esa es nuestra tarea! ¡Aquí no se trata del reconocimiento y aceptación de nuestras prácticas religiosas por parte de los judíos perdidos! ¡La obediencia a la Palabra literal de *YAHWEH* sí lo es! La Palabra nos advierte que el temor al hombre se convierte en un lazo o una trampa. No debemos de caer nunca en esa trampa. Si a nosotros, que sabemos esta verdad, nos pillan suprimiéndola por temor a ser malentendidos, lo que estamos haciendo es mostrar nuestra falta de fe en la proclamación de Yahshua, en el sentido de que siempre que le elevemos, las personas serán atraídas a El [³² Y en cuanto a mí, cuando Yo sea levantado a lo alto desde la tierra, atraeré a todos para mí mismo." (Juan 12:32)], cuando tenemos la chutzpah (cara dura) de usar el Kadosh Nombre de la manera que El quiere que lo hagamos.

Los auténticos creyentes efrimitas, llenos del Espíritu, debieran sencillamente añadir dos palabras hebreas mas a su vocabulario: *YAHWEH* y *YAHSHUA*. Por medio de este acto de entrega, no solo se acercará usted a su Creador por medio de la obediencia, sino que volverá a descubrir el verdadero Nombre del autor de las Escrituras. ¡Qué gran gozo sentirá cuando vuelva a descubrir que Su Nombre no es ni Thomas Nelson, ni Jack Hayford, ni Mr. Kirkbride, la Sociedad Bíblica, Señor-Dios, Dios Todopoderoso, ni ninguna otra jerga religiosa, sino *YAHWEH* y Yahshua! Permita que Proverbios 30:4 se cumpla personalmente en su vida de fe.

- 4 ¿Quién ha subido al cielo y ha descendido?
- ¿Quién ha atrapado al viento en la taza de su mano?
- ¿Quién ha envuelto las aguas en su manto?
- ¿Quién ha establecido los confines del mundo?
- ¿Cuál es Su Nombre y cuál es El Nombre de su hijo?

¡Seguramente tú sabes!

Usted y yo necesitamos introducir de nuevo, de manera personal, el Nombre Apartado en nuestro caminar con el Mesías. Yahshua nos enseñó a orar y a relacionarnos con nuestro Padre celestial con gran reverencia hacia Su Nombre. ¿Estamos preparados a dar un paso hacia delante, en absoluta obediencia, a pesar de las burlas y las murmuraciones de otros creyentes? ¿Qué más podemos desear usted y yo? Las eternas alabanzas del Elohim de Israel o las alabanzas efímeras y temporales de los hombres? ¡Una vez que conteste usted a esta pregunta con sinceridad y de manera correcta, estará usted preparado para hablarle al Creador como lo hizo Yahshua y tal y como El nos enseñó a hacerlo! ¡Padre nuestro que estás en los cielos alabado sea TU NOMBRE!

1 Brody, H. Who Is A Jew? Who Is A Rabbi? Dresher, PA: Shiloh Publications.

2 Ibid.

3 Koster, C. J., (1996). Come Out of Her My People. Pawtucket RI: Institute For Scripture Research.

Escrito por Moshe Koniuchowsky

Traducido por Diego Ascunce

Publicado por El Ministerio LA PLUMA DIVINA: www.laplumadivina.com

Los versos citados son de la Traducción Kadosh Israelita Mesiánica© de Diego Ascunce.